



RECUERDO DE UN HUMANISTA

El señor de las mil lenguas

HOY SE CUMPLE EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ANTONIO TOVAR, MAESTRO DE LINGÜISTAS Y RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, QUE TERMINÓ ROMPIENDO CON EL FRANQUISMO



Tovar recibió en 1985 el Premio Castilla y León de las Ciencias Sociales. En la foto, Miguel Delibes, Javier Solana, Tovar, Pascual Teresa, Baltasar Lobo y Demetrio Madrid.

EL NORTE

Maestro de filólogos y lingüistas, humanista irrepetible, vallisoletano universal, protagonista de una peripécia inquietante y actor y parte de episodios determinantes de nuestra historia intelectual y política más reciente: todo ello se resume en la trayectoria de Antonio Tovar Llorente, cuyo centenario celebramos hoy.

La suya fue, de hecho, una vida de película: intelectual con inquietudes de progreso en los años republicanos, fascinado luego por el nacionalsocialismo y comprometido con el primer Franquismo, acompañó al Caudillo en su célebre entrevista con Hitler y sufrió en sus propias carnes la vesania del falangismo más montañés. El magisterio lingüístico y la desilusión política se conjugaron, ya en los 50, hasta convertirle en icono de la renovación académica, al tiempo que transitaba por las veredas más célebres de la disidencia intelectual más conciliadora. Amigo de Ramón Serrano Suñer, fue subsecretario de

Prensa y Propaganda, además de consejero nacional de FET-JONS (1939-1957). Incluso viajó en el séquito de Franco que se entrevistó con Hitler en Hendaya, el 23 de octubre de 1940. En aquellos años, Tovar admira al *Führer* y se muestra abiertamente indulgente con su régimen. No tardaría en caer en el desencanto político. En 1942 obtuvo la Cátedra de Lengua y Literatura Latinas de

Casa-Museo de Unamuno

▶ Al frente de la Universidad de Salamanca, Antonio Tovar creó la cátedra Manuel de Larramendi de estudios vascos, promovió la Casa-Museo de Unamuno y recuperó para la institución el derecho a conferir el grado de Doctor. Como delegado de Prensa y Propaganda en el Valladolid en guerra, un militante falangista le pagó con plomo no haberle dejado publicar artículos pro-falangistas de pésima gramática en los periódicos locales. La huella más visible sería una cojera de por vida. ■

la Universidad de Salamanca. Tovar investiga y publica sin cesar, y se afianza como una autoridad estimada en su gremio. En septiembre de 1951, coincidiendo con el inicio del Ministerio de Joaquín Ruíz Jiménez, fue nombrado rector de Salamanca.

Su despegue del Régimen fue progresivo, y acaba por reivindicar una actitud integradora del acervo cultural de los vencidos, lo que entra en contradicción con la cerrazón del franquismo más fundamentalista. Las revueltas estudiantiles de febrero de 1956 y las subsiguientes detenciones y destituciones de autoridades académicas le llevaron a solicitar la excedencia voluntaria del Rectorado.

Considerado el fundador de la lingüística indoeuropea en España, sentía pasión por las lenguas, ya fuese el latín, griego, las prerromanas, el indoeuropeo, el celta, gótico o eslavo, incluso lenguas vivas, como el castellano, el vasco o el catalán. De él dijo Enrique Tierno Galván: "Era fundamentalmente un hombre liberal y bueno, al que la exaltación nacionalista cogió demasiado joven". ■